

Koldo Azpitarte

Lector atento de tebeos, rastrea tras la pista de personajes del mundo de la historieta, sean estos conocidos o no. Sus colaboraciones para revistas como la extinta Trama, Humo o Zona negativa reflejan curiosidad, conocimiento y agudeza. Su libro *Comics made in Spain* (Dolmen, 2006) es un trabajo minucioso, próximo y un justo homenaje a ilustradores españoles que formaron parte de las factorías de superheroes Marvel y DC

Ni roedor ni suicida

Entrevista a Andy Riley

Andy Riley es un escritor británico de treinta y siete años, miope, con escasa cabellera y mirada vivaracha. Se gana la vida escribiendo guiones de televisión y cine junto a su buen amigo Kevin Cecil y no presume de haber ganado un prestigioso premio Bafta por dicha labor. Tampoco viste como una estrella del rock pese a que sus Conejitos suicidas lleven ya vendidos más de millón y medio de ejemplares, quizá porque la parte de su anatomía mejor amueblada es su cabeza.



Andy Riley frente al Puente Colgante que une Portugalete y Getxo (Euskadi)

¿Leías cómics de crío? ¿Cuáles?

Solía leer todo tipo de cómics infantiles británicos durante los años setenta y primeros ochenta, sobre todo revistas como *Action*, *Bullet*, *Warlord*, *Krazy*, *Whizzer and Chips*, *2000AD* y *The Beano*. Hoy en día sólo siguen publicándose estas dos últimas.

De niño leía todo lo que caía en mis manos siempre que tuviera dibujos en su interior. Ahora sigo leyendo cómics, pero probablemente no tantos como debiera. Me parece frustrante que el 90% de los cómics editados en el Reino Unido sigan siendo de superhéroes. En España hay mucha más variedad y me quedé gratamente sorprendido con lo que pude ver en mi reciente visita al Salón del Cómic de Getxo a finales del año pasado.

¿Te ves como autor de cómic o más como humorista gráfico?

Supongo que me veo más como humorista gráfico pero mi formación viene del mundo del cómic. En el fondo no me preocupa mucho la distinción que a veces se hace entre una y otra labor: son mates.

Siempre has escritos tus guiones para cine y televisión con tu buen amigo Kevin Cecil. ¿Por que los cómics son un trabajo que realizas en solitario?

Siempre he dibujado mis cómics en solitario mientras que nunca he escrito guiones en solitario. Creo que con los dibujos

puedo ver con bastante rapidez si lo que se me ha ocurrido es mínimamente bueno o no. Pueden hacer un boceto, mirarlo media hora después y, si es malo, lo sabes. En el cine y la televisión, el proceso es mucho más complejo porque implica a mucha más gente. Tan sólo sabes si algo es divertido una vez que se ha filmado, y entonces ya es demasiado tarde, por lo que necesito gente a mi lado para hacerme mejor a la idea de si algo funciona o no.

Con los guiones echo de menos el control que tengo sobre el resultado final de los cómics, ya que todo ha de ser filtrado por los actores, directores, productores, editores e incluso animadores. Se transforma en un trabajo de equipo. En los cómics echaría de menos trabajar con gente: dibujar puede ser un trabajo muy solitario. Por eso mismo nunca elegiría entre ambos trabajos, sino que me quedo con los dos.

Ⓡ ¿Cómo surgió la idea de los Conejitos suicidas?

La idea de los *Conejitos suicidas* viene de una comida en 1998. Dibujé el chiste de la tostadora en el reverso de una servilleta y no pensé más en ello durante los dos años siguientes, ya que me imaginé (como cualquier otra persona en su sano juicio) que nunca podría hacer un libro completo sobre conejitos suicidas. Luego comencé a dibujar más chistes sobre el tema hasta que finalmente quedó claro que daba para un libro e incluso para más.

Ⓡ Además de chistes como los de los Conejitos, también colaboras con una tira para el semanario *The Observer* titulada *Roasted*. ¿Podrías explicarnos las diferencias entre una y otra serie?

Roasted es una tira de prensa realista, ambientada en el mundo real y que trata sobre las tendencias sociales contemporáneas. Está mucho más basada en los diálogos y el dibujo, no es tan minimalista. Bueno, ahora que lo pienso, Karl, el personaje principal, tiene una cabeza alargada como la de los conejos, aunque desde luego no sus orejas. Debe ser que sólo soy capaz de dibujar un tipo concreto de personajes.

Ⓡ No se si sabes que en España el libro de los Conejitos suicidas está disponible en muchas bibliotecas públicas y es muy popular entre los más jóvenes, que lo encuentran terriblemente divertido. ¿Crees que es una lectura adecuada para niños?

Me he dado cuenta de que a los niños les gusta de verdad el libro de los *Conejitos suicidas* pese a que lo dibujé pensando en un público adulto. Recibí un premio de la *New Jersey Library Association* al mejor libro de no ficción para adolescentes y todo el correo de fans que he recibido está escrito por chicos entre nueve y catorce años. Como apenas hay texto en el libro, es muy popular entre los chavales a los que no les gusta mucho leer. Hasta el momento no tengo noticia de que le haya afectado en modo alguno a ninguno de ellos y, de hecho, creo que a mí también me hubiera gustado de crío.

Ha habido alguna queja en torno al libro, pero siempre por la supuesta crueldad sobre los conejos. Nadie se ha quejado nunca a mí o a un editor de estar haciendo humor sobre el suicidio de personas. Sé que sonará raro, pero no creo que sea un libro violento porque los conejitos no hacen nunca daño a nadie más.

Ⓡ ¿Habrá más libros de los Conejitos suicidas?

No. Ya no dibujo más *Conejitos suicidas*. Hice un par de libros (ambos publicados en España por Astiberri), sumando un total de 200 páginas y luego realicé otros 10 chistes para una recopilación en tapa blanda que fue publicada el año pasado en Gran Bretaña, pero eso es todo. No quisiera repetirme.

Desde entonces he dibujado dos libros más en un formato similar titulados *Great Lies to tell Small Kids* y *Loads more Lies to tell Small Kids* (en castellano sería algo así como *Mentiras grandes para contar a chicos pequeños*), una serie que he dado igualmente por concluida. Ahora estoy trabajando en un quinto libro que tratará de un tema totalmente diferente. Creo que podría hacer un nuevo libro de los *Conejitos suicidas* dentro de unos quince años, a tiempo para el *revival* de *Conejitos* que se diese por esas fechas. Eso sí que sería el final definitivo. Hay un número limitado de maneras de ahogar, electrocutar, aplastar, cortar en rodajas, acuchillar o decapitar a un conejo y creo que ya he cubierto la mayor parte.

Ⓡ ¿Has considerado la posibilidad de realizar una novela gráfica, una obra en la que la narración secuencial del cómic tenga más peso?

Desde luego. Me gustaría hacer una novela gráfica algún día, pero entre la tira para *The Observer*, los libros de humor gráfico y mis guiones para cine y televisión, simplemente no me quedan más horas al día. Tendrá que esperar. ◀▶

